



Cartel con la fotografía de Miguel Ángel Blanco en Ermua, plagado de besos y dedicatorias de sus habitantes. / EL MUNDO

El asesinato que despertó a la prensa

Una investigación de la UPV muestra que el atentado contra Miguel Ángel Blanco marcó un antes y un después en los medios / Antes, quedaban en un segundo plano

IKER RIOJA ANDUEZA / Vitoria

El secuestro y posterior asesinato del concejal del PP en Ermua Miguel Ángel Blanco, en 1997, marcó «un antes y un después» en el tratamiento que los medios de comunicación dispensaron al terrorismo de ETA y a sus víctimas. Así lo demuestra una investigación académica sobre el negro período 1990-2010 desarrollada en 2012 a instancias del Gobierno de España por los profesores de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) José María Caminos, Flora Marín y José Ignacio Armentia, y cuyas principales conclusiones han sido publicadas en el último número de la revista especializada en comunicación *Adcomunica*.

«El asesinato de Miguel Ángel Blanco representa el epicentro de un cambio periodístico importante en el tratamiento informativo de los asesinatos de ETA por parte de los medios de comunicación», aseguran los profesores, que añaden que, tras el suceso, la prensa «dedica una atención mayor a las víctimas de ETA y aumentan el espacio que dedican en sus portadas a los atentados». «Veníamos de que en la década de 1980 y en los primeros años de la de 1990 [los asesinatos] ni siquiera aparecen en portada o, al menos, no son el tema principal de las primeras», abunda en declaraciones a este periódico Caminos, catedrático de Periodismo de la UPV-EHU de origen castellonense.

Caminos pone un ejemplo de cómo el terrorismo era interpretado

hasta el asesinato del edil del PP, algo inconcebible hoy en día: el 15 de diciembre 1990 ocupó más espacio en los periódicos el anuncio de dimisión del entonces alcalde de Bilbao, José María Gorordo, que el asesinato del policía nacional Luis Alfredo Achurra en Amorebieta (Bizkaia), al que ETA le puso una bomba en los bajos de su Talbot. Esa noticia —aquel día también hubo otra víctima, otro policía que sobrevivió a un ataque— fue relegada a un segundo plano en las secciones de política.

¿Tan dramático fue el episodio de Blanco para que cambiara la percepción sobre la violencia de ETA? Los profesores apuntan más a otro factor para explicar el giro. Remarcan que, hasta entonces, las víctimas habían sido policías, guardia civiles o militares, incluso algún ertzaina, pero casi nunca políticos.

«Es necesario matizar que el impresionante cambio periodístico que se opera en los medios a la hora de



La excepción se llamó 'Egin'

I. R. A. / Vitoria

La investigación de los profesores de la UPV/EHU José María Caminos, Flora Marín y José Ignacio Armentia únicamente traza una excepción. Un medio no secundó ese giro en el tratamiento informativo del terrorismo de

ETA tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco en 1997. Ese medio es el diario abertzale 'Egin' (y luego 'Gara' después de la clausura del anterior). Los datos recopilados por la terna de profesores muestran que mantuvo su estrategia editorial antes y des-

pués del 'key event' ('evento clave'). «La muerte de Blanco incrementa notablemente el interés de los medios excepto de 'Egin', llegan a afirmar en la investigación.

Este trabajo fue encargado por el Gobierno central y desarrolla-

tratar los asesinatos de ETA no es ajeno al hecho de que entre los ocho atentados que sucedieron a la muerte del edil del PP en Ermua cinco fueran sobre militantes del PP [también en aquella época los terroristas iniciaron su campaña contra los socialistas], lo que aumentó el interés periodístico de los medios de comunicación», indican Caminos, Marín y Armentia. Derivado de ello, también se multiplicaron las declaraciones de los partidos y las mo-

do a lo largo de 2012. Aborda también el tratamiento de otras muertes violentas en el País Vasco entre 1990 y 2010, como son los casos de violencia de género. Aquí también se ha operado un cambio, aunque mucho más tarde y sin que haya un 'key

vilizaciones populares en el País Vasco.

Y no sólo hubo un cambio en el tratamiento informativo. «Desde esa fecha ya nada va a seguir igual y los medios de comunicación adoptan una posición activa en la lucha contra ETA», sostienen los expertos académicos. El artículo no obvia que incluso los propios profesionales estuvieron en aquella época en la diana de los terroristas —en mayo del año 2000 asesinaron al columnista de EL MUNDO José Luis López de Lacalle—.

Esta investigación viene a dar la razón a otra del catalán Arcadi Espada, quien en 2002 afirmó que «hasta la muerte de Miguel Ángel Blanco, por poner una huella en el camino, el terrorismo y sus víctimas han sido minimizados y los asesinatos mitificados por activa y por pasiva». Y añadió: «No me invento nada al afirmar tal cosa. Esto es la derivación de un análisis de los periódicos de la época». Eso sí, después de aquel *key event* ('evento clave'), como lo podría ser el 11S para el terrorismo islamista hasta el Ministerio del Interior reconoció la «madurez» demostrada por los medios de comunicación deterrando una neutralidad que minimizaba el fenómeno terrorista.

'event' tan claro, al menos en el País Vasco. «Se pasa de una simple narración de hechos particulares a enfocarlo [la violencia hacia las mujeres] como un problema social», indica Caminos, que recuerda episodios en que estos asesinatos «tenían un tratamiento cercano al de un accidente de tráfico».